

Los empresarios del club anti Obama

Es la guerra. Así resumía este verano Stephen Schwarzman, fundador y presidente del grupo de capital riesgo Blackstone, la propuesta del Gobierno de Barack Obama de aumentar los impuestos a las plusvalías que logran las empresas del sector en cada compraventa de sociedades participadas. Estas ganancias, a través de diversos movimientos, pueden pasar de estar gravadas en un 15% a tener que soportar un impuesto del 35%.

Schwarzman, republicano y uno de los mayores apoyos de la candidatura presidencial de John McCain (derrotado por Obama en las urnas en noviembre de 2008), comparó la política de la Casa Blanca con la decisión de "Hitler de invadir Polonia en 1939".

El fundador de Blackstone, que realizó estos comentarios en unas jornadas empresariales, también criticó el lenguaje de Obama, que, en ocasiones, se refiere a los consejeros delegados de los bancos de Wall Street como los 'peces gordos'. Schwarzman se vio obligado a matizar sus declaraciones, después de que éstas trascendieran a través de las páginas de la revista Newsweek y causaran una gran polémica. "Me disculpo por lo que fue una comparación poco apropiada", indicó el empresario, que, no obstante, mantuvo su 'preocupación' por el hecho de que la Administración no esté trabajando de 'forma productiva' con el sector privado con el fin de lograr que la economía se recupere.

El magnate de capital riesgo seguía así los pasos de Jeffrey Immelt, presidente y consejero delegado del conglomerado industrial General Electric. Immelt aprovechó una cena en Roma este verano para criticar al presidente de Estados Unidos, del que hasta ese momento había sido un gran defensor, por el exceso de regulación que está promoviendo la Casa Blanca tras la crisis financiera y por la política exterior con respecto a China. "A la empresa no le gusta el presidente de EEUU y al presidente, tampoco la empresa", indicó Immelt, que también definió a EEUU como un "exportador patético". A su juicio, EEUU tiene que recuperar su liderazgo manufacturero, algo imposible de lograr cuando Gobierno y empresarios no están "en sintonía". Las sorprendentes declaraciones de Immelt fueron matizadas días después por el consejo de administración de General Electric, que aseguraba que el ejecutivo hablaba de los gobiernos en general y no de Obama. La empresa acusó al diario Financial Times, que desveló las opiniones de Immelt, de malinterpretar sus comentarios. El periódico niega esta posibilidad y reafirma las declaraciones del máximo directivo de General Electric.

Los casos de Schwarzman e Immelt, hasta ahora los ejecutivos más conocidos que han criticado a Obama en público, han inspirado a otros directivos. De este modo, hace siete días el protagonista fue el consejero delegado de Intel, Paul Otellini. El ejecutivo que acaba de embarcar a Intel en la mayor compra de su historia (al adquirir McAfee) define el marco legal y tributario de EEUU como hostil contra la empresa y como elemento 'erosionador' de la riqueza. Para Otellini, los demócratas no saben lo que "hace falta para crear empleo" y están comprobando que su plan de estímulo "keynesiano no ha funcionado". Si los políticos toman "las decisiones inadecuadas, nadie invertirá en EEUU", cree el consejero delegado de Intel.

El club de los empresarios anti Obama ganará adeptos de aquí a final de año, sobre todo, si la Casa Blanca mantiene sus planes de eliminar las rebajas fiscales decretadas por el anterior Gobierno a las rentas más altas y que expiran el próximo diciembre.

Las opiniones de estos empresarios deberían preocupar al presidente de EEUU, ya que reflejan la distancia que existe entre la Administración y una parte del sector privado. Esta falta de conexión es inquietante, en un momento en que la primera economía del mundo todavía sufre los efectos de la recesión. El propio presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke, pedía el viernes ayuda al Gobierno y a las empresas para evitar una nueva crisis y aseguraba que los bancos centrales, en solitario, no pueden resolver los problemas económicos del mundo.

<http://www.expansion.com/2010/08/29/opinion/1283115268.html>